



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y SOCIALES

Tercer informe de avance

Proyecto: Mujeres y hogares en los esquemas de estratificación social

Lic. Gabriela V. Gómez Rojas

gomezrojas@studium.com.ar

Febrero de 2003.

1. Algunos aspectos conceptuales sobre el problema a investigar

Ha existido una tradición en los estudios de estratificación cuya unidad de análisis es el hogar, en establecer la posición de dicho hogar dentro de la estructura social independientemente de las características laborales de las mujeres (cónyuge o pareja del jefe) excepto en los casos en que los hogares carecen de jefe varón y por tanto se toma como referente a la jefa.

En muchas oportunidades cuando se realizan estudios sobre Estratificación Social, la duda que surge es qué aspectos de la realidad social se está dejando de lado cuando no se consideran a las mujeres.¹

A partir de la creciente inserción de las mujeres en el mercado de trabajo, se ha dado a discutir cómo incorporarlas en las investigaciones referidas al análisis de las clases sociales y a la estratificación social. Cabe señalar que aquellas posiciones que defienden la perspectiva tradicional sostienen que la misma no muestra problemas de subestimación o sobreestimación de algunos estratos sociales.

Sorensen (1994) en su racconto de los distintos enfoques sobre los estudios de estratificación, señala que la concepción compartida por los mismos ha sido

¹ Nótese que en muchos de los estudios de estudios de estratificación social por encuestas, la unidad de análisis es el individuo y no al hogar.

considerar al hogar como unidad de estratificación. Esto implica que se asume que los miembros de un mismo hogar (varones, mujeres e hijos) son iguales y poseen intereses similares, el mismo estándar de vida y comparten las mismas probabilidades de vida. Esta concepción asume entonces que la posición en una clase social no esta afectada por la naturaleza de los roles económicos de las mujeres y los varones. Más aún la posición en una clase de las mujeres es independiente de su propio estatus en el empleo, y la posición del hogar no está afectada por las características laborales de las mismas. Así la posición de dicho hogar resulta la misma en el caso de que la cónyuge o pareja sea una ama de casa, una secretaria, una profesional o una trabajadora sin calificación. Asimismo las mujeres- para quienes sus carreras profesionales son importantes- se supone que poseen los mismos intereses que los de sus parejas, y la situación de sus hijos se considera poco afectada por su situación laboral o por su nivel de educación. De este modo las mujeres resultan invisibles en los estudios referidos a la estratificación social.

Ahora bien, aún cuando sea necesario asumir que la unidad de análisis es el hogar podría pensarse que no necesariamente debe tomarse la situación laboral del jefe como el mejor indicador de la posición de dicho hogar.

En respuesta a este modo tradicional de enmarcar los estudios de estratificación, surgió según Sorensen (1994) la solución feminista de abandonar al hogar como unidad de estratificación. De acuerdo a esta postura la posición de clase de varones y mujeres tomados individualmente debería constituir el foco de la investigación en los estudios de estratificación social. Así surgieron investigaciones sobre las carreras ocupacionales de varones y mujeres, el empleo femenino se hizo visible y la desigualdad según el género resultó un importante área de estudio.

La elección de las unidades de análisis, en las investigaciones sobre estratificación social, depende de los objetivos que se propongan.. Sorensen (1994) señala que cuando el propósito de las investigaciones se centra en ofrecer un mapa de la estructura de clases entendidas como posiciones dentro de un sistema de producción (por ejemplo el estudio de Wright 1985) o establecer la desigualdad según el género en el mercado de trabajo (Roos, 1985; Rosenfeld, 1980; Wolf y Fligstein, 1979), la

unidad de análisis apropiada es el individuo. Mientras que las investigaciones que se proponen el estudio de la estratificación social vinculada a la distribución de los recursos compartidos y a las condiciones de vidas comunes, deben considerar la interdependencia entre los miembros del grupo que las comparten, es decir el hogar. Por lo tanto la unidad de análisis en esta situación debe ser el hogar, y la medición de la posición de este en un sistema de clases se convierte en una tarea más trabajosa. Es en esta situación donde se requiere la consideración del nuevo rol económico de las mujeres en el hogar. Ya que el empleo de las mismas puede generar problemas en la medición de la posición de clase de los hogares.

Sorensen (1994) sostiene que entre quienes han mantenido el enfoque tradicional se encuentra Goldthorpe, quien manifestó que la posición que las mujeres ocupan (en desventaja en relación a los varones), y su dependencia de los varones son las razones principales por las cuales deben mantenerse los hogares como unidades de estratificación. Más aún, como los miembros de un hogar comparten sus condiciones materiales y sus chances de vida, la situación de una mujer, su estándar de vida y su destino estará mucho más influido por la situación de su compañero que por la suya propia.

A partir de esta defensa de Goldthorpe de la perspectiva tradicional de los estudios de clase - hacia 1983- surgió una gran variedad de estudios empíricos que comenzaron a preguntarse cómo afecta el nuevo rol económico de las mujeres a los estudios de las clases sociales y muy especialmente la posición de clase de los hogares en la sociedad moderna. Así es que Sorensen (1987) considera que el asumir que la unidad de estratificación, dentro de los estudios de estratificación social, es la familia, implica sostener que no existe desigualdad entre los cónyuges varones y mujeres. La condición para esta igualdad entre los esposos se basa en la dependencia económica de las mujeres casadas.

En una comparación de este fenómeno en los Estados Unidos entre 1940 y 1980, hacia el último período se evidenció que las mujeres totalmente dependientes económicamente de sus maridos constituyen una minoría, aunque las mujeres

casadas deben trabajar más horas que los varones para contribuir igualmente al ingreso familiar.

Delphy (1992) señala la inadecuación de los actuales sistemas de estratificación que en el caso de las mujeres casadas priorizan su relación matrimonial más que la propia ocupación. Este método de clasificación logra ocultar un particular modo de producción, la ausencia de las mujeres en estos sistemas de clasificación indica una estructura social oculta. Comparte con Acker (1973) las críticas respecto de la inconsistencia de clasificar a las mujeres por su propia ocupación mientras están solteras o solas y luego abandonan este criterio ni bien se casan. Para esta autora el asumir la familia como una unidad equivalente de status significa aceptar la homogeneidad social de ese hogar. Puesto que la unidad de estratificación es la familia- u hogar- no es usual hacer comparaciones entre los esposos ya que pareciera no ser necesario. Dado la presunción casi dogmática de la homogeneidad de status dentro de la familia, la clase del marido se atribuye automáticamente a la esposa, y por lo tanto no hay modo de comparar las posiciones de clase que por definición son idénticas (homogamia).

Por su parte Zipp y Plutzer (1996) señalan que el debate sobre el impacto que el trabajo remunerado de las mujeres casadas tienen sobre el análisis de clase es uno de los más controvertidos en este área temática. Puesto que convergen dos tipos de problemas: una cuestión metodológica de cómo asignar a una clase a la gente casada (o en pareja), y una cuestión sustantiva respecto de la influencia relativa del empleo de uno de los miembros de la pareja sobre el otro.

Según Crompton (1994:127) " el aumento del empleo de las mujeres plantea serias dificultades a los esquemas ocupacionales de clase en general. Muchos de los cuales guardan relación con la persistencia de segregación ocupacional (la concentración de las mujeres y hombres en ocupaciones desproporcionadamente "femeninas" o "masculinas" (...). El status, las recompensas, la relación con la autoridad de determinadas ocupaciones han estado históricamente determinadas (en una dirección descendente) por el hecho de que son ocupaciones de las mujeres". Asimismo señala que" la mayoría de los esquemas ocupacionales de clase- tanto los de sentido común como los teóricos- se han desarrollado a partir de la referencia a la

estructura del empleo masculino, de modo que estos esquemas diferencian pobremente los puestos de trabajo de las mujeres”. También sostiene que respecto de otros factores como “el comportamiento de voto y las actitudes sociales, existe una considerable evidencia empírica de que la clase del hogar podría ser un indicador más útil. Por ejemplo es más probable que una oficinista casada con un albañil vote a los laboristas que una mujer con el mismo puesto de trabajo casada con un ejecutivo de seguros, sin embargo, ambas mujeres, sobre la base individual se incluirían en la clase intermedia elaborada por Goldthorpe”.

Tanto Garnsey (1990) como Wright (1997) se dedicaron a analizar la clase social de las personas que residen en hogares con dos personas (esposo y esposa) con ingreso provenientes de sus ocupaciones. En ambos estudios se concluye que tanto en el caso de Gran Bretaña como el de Estados Unidos, existe cierta disparidad de experiencias laborales entre los cónyuges. Estas situaciones de familias con heterogeneidad de clase conlleva problemas de clasificación que no pueden ignorarse en el análisis de las clases sociales.

Asimismo Wright (1997) señala que aún cuando las parejas de los hogares compartan situaciones de consumo las diferencias entre sus ocupaciones pueden generar intereses de clase diferentes. Aún cuando la contribución económica de las mujeres sea menor a la de sus cónyuges, el carácter de clase de su trabajo remunerado puede dar forma a las estrategias familiares y por lo tanto también al carácter de clase de la familia como unidad. Así es que para considerar estas situaciones Wright (1997) elabora el concepto de lazos de clase directos e indirectos. La ubicación en una clase no se da dentro de compartimentos estancos sino de un modo nodal en una red de relaciones. Los intereses materiales de clase de los individuos no se conforman simplemente por sus relaciones directas con el sistema productivo, sino también por una variedad de otras relaciones indirectas (mediatizadas) que los vincula con el sistema de producción. Casos prototípicos de esta situación son los de los niños., jubilados, estudiantes, amas de casa y los desocupados.

La estructura de clases, por lo tanto, debería ser entendida como conformada por la totalidad de relaciones de clase directas y mediatizadas. Esto implica que dos

estructuras de clases con idénticas pautas de relaciones directas de clase pero que difieren respecto de las relaciones mediatizadas deberían considerarse como diferentes clases de estructuras.

Ahora bien, la elección de las unidades de análisis en las investigaciones sobre estratificación social dependen de los objetivos que se propongan.

En relación a la medición de la posición de clase de los hogares Sorensen (1994) indica que se han propuesto básicamente dos tipos de medición: una basada en la posición de clase de los jefes de hogar y otra medición que combina la información de los miembros de la pareja del hogar.

El considerar como indicador de la posición de clase de un hogar, a la posición ocupacional de un solo miembro del mismo - es decir del jefe o jefa - ha sido una solución frecuente en los estudios efectuados tanto en Europa, Estados Unidos, como aquí en Argentina².

Cierta variante a esta resolución ha sido ofrecida al considerar como referente del hogar a la persona con una posición ocupacional dominante. Esta forma de medición ha sido propuesta por Erikson (1984). Según este modelo el/la jefe/a de hogar es la persona con una vinculación más estrecha con la fuerza de trabajo y cuya posición ocupacional requiere mayores calificaciones. Se asume así que la posición ocupacional dominante es más importante, en cuanto a la influencia que puede ejercer en el estilo de vida del hogar y sus intereses, en el ingreso, estatus o prestigio que produce en el mismo.

Este estilo de análisis permite a las mujeres ser las jefas si ellas ocupan una posición que pueda ser vista como generadora de una mayor influencia en el hogar que la de su compañero. Sin embargo el uso de este modelo no se ha aplicado en una amplia gama de investigaciones, debido a que son pocas las mujeres que ocupan una posición dominante en el hogar.

² Véase para el caso de Argentina, Torrado (1992). LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA 1945-1983. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

La combinación más simple es la que resulta de considerar la posición ocupacional del varón y su compañera en el hogar. Este método ha sido usado por Davis y Robinson, 1988; Hammond, 1987; Wright, 1989. La finalidad de estos estudios ha sido básicamente establecer si el empleo femenino en esos hogares resultaba una cuestión preocupante o no.

En esta línea tal como se mencionó anteriormente Wright (1997) consideró que lo relevante para el análisis es la heterogeneidad o diferencia entre las posiciones de clase de los miembros de la pareja, y por lo tanto es este aspecto el que debe ser medido.

Sorensen (1994) considera que debería elegirse la medida de clase social que muestre más asociación con los indicadores de las condiciones materiales del hogar y estilo de vida del mismo.

La mayoría de la exposición hasta aquí realizada está relacionada con los estudios de clases sociales efectuados en Europa y en Estados Unidos. Sin embargo en Argentina, muchos de los estudios-cuya unidad de análisis es el hogar- efectuados han tomado como referente del hogar a los jefes de los mismos, desconociendo la situaciones laborales de las mujeres (compañeras).

No existen por el momento suficientes estudios empíricos que hayan considerado esta cuestión, en la Argentina. Solo Jorrot (2000) ha efectuado algunas indagaciones sobre la homogamia educacional y ocupacional entre los encuestados y sus cónyuges en los estudios sobre Estratificación.

Ante esta situación cabe plantearse los siguientes interrogantes: ¿ Es lícito considerar que un hogar en el que un trabajador que está unido a otra trabajadora posee la misma posición de clase que aquél constituido por un trabajador y su pareja ama de casa? ¿El trabajo femenino implica alguna diferencia en el estilo de vida del hogar y en los intereses de sus miembros? El hecho de haber elegido un solo referente del hogar, ¿ ha producido o no una clasificación inadecuada de dichos hogares en los

distintos estratos de clases, debido a la mayor participación en la actividad económica de las mujeres?

Aún cuando se encuentre que al considerar los empleos femeninos no se evidencian mayores problemas en la clasificación de los hogares, resulta de interés conocer cómo queda definida la composición de dichos estratos al tomar en cuenta las ocupaciones de ambas personas del hogar, considerando las diferentes implicancias sobre las condiciones de vida del hogar que resulta de poseer dos miembros que generan ingresos.

2. Características metodológicas de la investigación

Los objetivos

- * Conocer la clase social de las mujeres y de los varones que comparten el mismo hogar.
- * Describir la homogeneidad de clase de los hogares con ambos miembros de la pareja que trabajan.
- * Comparar la clasificación obtenida de los hogares según se considere la clase social del jefe y la resultante de considerar la ocupación de la mujer del mismo hogar.
- * Explorar la estabilidad laboral de las mujeres a lo largo del tiempo.

. Metodología

El enfoque de la investigación es de carácter cuantitativo . Se basa en el uso de datos secundarios, mas precisamente se trabaja con la base de datos provenientes de la Encuesta de Estratificación Social realizada por el CEDOP-UBA, perteneciente al Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, en 1995. Su cobertura geográfica está referida al área metropolitana de Buenos Aires.

Las unidades de análisis a considerar son las mujeres y los varones ocupados que comparten el mismo hogar así como también dichos hogares en su totalidad Como estrategia analítica se emplean los esquemas teóricos de análisis de clase social elaborados por J. Goldthorpe y Eric Wright. Así como también se considerará

un esquema empírico de la investigación más corriente en E.E.U.U, como sería, por ejemplo, el esquema utilizado por Blau y Duncan (1967) .Es partir de los años setenta que cobran importancia los programas de análisis de clase mencionados con anterioridad., el elaborado por Goldthorpe que ha sido descrito como neo-weberiano y el esquema neo-marxista de Wright quien a su vez ha llevado a cabo durante varios años su proyecto *Comparative Project of Class Structure and Class-Consciousness*.

Sintéticamente el modelo de Goldthorpe está conformado por categorías provenientes de la escala de deseabilidad social de las ocupaciones construída por Goldthorpe y Hope en 1974. Las dimensiones que se tienen en cuenta son: la situación de trabajo y la situación de mercado, combinadas con la situación de empleo

Por otra parte el modelo elaborado por Wright se centra en la medición de dos dimensiones centrales Una es la posición en la organización compuesta a su vez por tres aspectos: la participación en la toma de decisiones, la autoridad sobre otros trabajadores y la jerarquía formal. La segunda es la calificación

Asimismo se elaborará una tipología que combine la situación laboral de los integrantes de las parejas de los hogares a los fines de comparar la descripción de la estratificación social resultante de esta alternativa de medición.

Tal como se ha comentado previamente los esquemas de análisis de clase tanto teóricos como empíricos se basan en la consideración de la ocupación de las personas, es por eso que la misma es una de las variables centrales en el análisis. Otras variables a tener en cuenta son, la categoría ocupacional, la rama de actividad, el tamaño del establecimiento en el que se desempeñan, el nivel de instrucción, el nivel jerárquico (autoridad formal), la autoridad en la toma de decisiones, la autoridad para sancionar subordinados, sexo, rol en el hogar (jefe o cónyuge), presencia de hijos en el hogar, condiciones sanitarias, y habitacionales del hogar. Cabe aclarar que varios de los modelos de análisis de clase antes mencionados combinan las variables relativas al desempeño ocupacional con la dimensión educativa. El indicador de clase

social es por tanto un indicador compuesto, aunque lo crucial sigue siendo la ocupación.

3.El estudio de la estructura de clases: Esquemas conceptuales de Goldthorpe y Wright

Crompton (1994) describe la estructura de clases como “la división de la población entre grupos desigualmente recompensados” (p73) y señala que hablar de ello en general en las sociedades industriales modernas implica basarse en la estructura del empleo. No obstante existen esquemas de clase que sólo describen los estadios de la desigualdad ocupacional mientras que otros esquemas de clases teóricos lo que pretenden es establecer a nivel empírico las relaciones de clase.

Esta autora efectúa un señalamiento importante respecto de estos esquemas “ Una advertencia simple pero importante que con demasiada frecuencia se ignora, es todos los esquemas de clase son constructos sociales, diseñados por sociólogos. Por lo tanto, la aplicación de diferentes esquemas de clase a una misma estructura ocupacional puede dar lugar a mapas de clase bastantes diferentes. Por ejemplo algo característico del esquema de Wright es que produce más proletarios que otras clasificaciones.

“(…) los esquemas de clase de gradación- tales como las jerarquía prestigio o ingresos- describen, pero no explican. Las diferencias de gradación, acentuaba, son el resultado de las relaciones de clase. Wright dividió las concepciones relacionales de clase en dos categorías: a) las derivadas fundamentalmente de la obra de Weber, donde la clase se deriva de las relaciones sociales de intercambio; y b) las derivadas de las teorías de Marx, donde la clase se basa fundamentalmente en las relaciones de producción.

Así este tipo de críticas a los análisis de clase empíricos que utilizan las escalas de sentido común y jerárquicas ha dado lugar al desarrollo de esquemas de clase teóricos; es decir esquemas de clase que intentan dividir la población en “unas clases sociales” que se corresponden con los tipos de agrupaciones descritos por Marx y Weber (...)el propósito de esta estrategia es reunir en un único marco de análisis

tanto los enfoques teóricos de las clases sociales como la investigación empírica detallada sobre las clases. A partir de los años setenta cobran importancia dos de estos programas de análisis de clase asociados con dos esquemas de clase relacionales: el ideado por Goldthorpe , que a menudo ha sido descrito como *weberiano* ,y el esquema explícitamente *marxista* de Erik Wright”(pags.82y 83).

3.1 El esquema de Goldthorpe

El esquema de clase de Golthorpe, según Crompton (1994) parte las categorías ocupacionales de la escala Hope-Golthorpe de “deseabilidad general” dentro de un conjunto de siete categorías de clase. Los conceptos que subyacen a la distribución de las ocupaciones en clases son la situación de *mercado* y la de *trabajo*.

Las siete categorías del esquema de Golthorpe, que el mismo autor suele agrupar en tres categorías (de servicio, intermedias y trabajadoras), son las siguientes:

De servicio	I- Profesionales, administrativos y funcionarios de alta graduación; directivos de grandes empresas industriales; grandes propietarios. II- Profesionales, administrativos y funcionarios de baja graduación; técnicos de alta graduación; directivos de pequeños y empresas pequeñas; supervisores de empleados no manuales.
Intermedias	III- Empleados no manuales de trabajos rutinarios- fundamentalmente administrativos- en la administración y el comercio, empleados ordinarios en servicios. IV_ Pequeños propietarios y artesanos autónomos. V- Técnicos de baja graduación, supervisores de trabajadores manuales.
Trabajadoras	VI- Trabajadores calificados manuales VII- Trabajadores manuales semicalificados y no calificados.

Siguiendo a esta autora la agrupación de Goldthorpe se asemeja mucho a los esquemas jerárquicos convencionales que se basan en el prestigio o el estilo de vida,

por ejemplo el estilo de medición en categorías denominadas AB,C1,C2;C3 y DE de los investigadores de mercado. Otra de las críticas es que es un esquema inadecuado para la descripción del empleo femenino.

3.2 El esquema de Wright.

Según Crompton (1994) Wright establece una distinción entre clase y ocupación. Las ocupaciones deben entenderse como posiciones definidas dentro de la relaciones técnicas de producción mientras que las clases se definen por las relaciones sociales de producción. Las nociones del control y de la explotación en las relaciones sociales de producción son centrales en el análisis de Wright. En su primer esquema afirmó que las relaciones sociales de producción podían dividirse en tres dimensiones: a) las relaciones sociales de control sobre el capital monetario, b) relaciones sociales de control sobre el capital físico, y c) relaciones sociales de autoridad, es decir, control de la supervisión y la disciplina en el proceso de trabajo.

Una de las principales preocupaciones del autor ha sido dar cuenta de la clase media o de los empleados no proletarios de las sociedades capitalistas contemporáneas.-

“ El primer punto de partida de Wright lo constituyen las tres posiciones básicas en las relaciones de clase del capitalismo; la burguesía, que se caracteriza por poseer propiedad económica y ejercer control sobre los medios físicos de producción y la fuerza de trabajo de otros; el proletariado que se caracteriza por no tener la propiedad ni el control de su fuerza de trabajo que, de hecho, compra la burguesía; y la pequeña burguesía que posee y controla sus medios de producción pero no controla la fuerza. de trabajo de otros. A estas tres posiciones Wright añadió tres posiciones contradictorias: a) directivos y supervisores que, aunque no poseen legalmente los medios de producción , ejercen de facto un control sobre los medios materiales de producción y la fuerza de trabajo ; b) los empleados semiautónomos que, aunque no poseen ni controlan los medios materiales de producción, conservan cierto control sobre su propia fuerza de trabajo, y c) los pequeños empleadores” (p 99)

Como este primer esquema recibió críticas teóricas este autor efectuó algunas reformulaciones al modelo original. Las modificaciones estuvieron orientadas a medir de mejor modo el concepto de explotación, Wright distingue cuatro bienes y su propiedad o control desigual proporciona la base de diferentes tipos de explotación:

Estos son : bienes de fuerza de trabajo (explotación feudal); bienes de capital (explotación capitalista), bienes de organización (explotación estatal) y bienes de cualificación (explotación socialista).

En relación a los activos en los medios de producción, Wright señala que los mismos generan dos clases principales. Los trabajadores y los capitalistas.

Asimismo la distribución desigual de los activos capitalistas generan otras posiciones de clase. Las tres más importantes son, en primer lugar la pequeña burguesía, que tienen un mínimo de medios de producción pero no para contratar trabajo asalariado. En segundo lugar están los “asalariados semiproletarizados” que poseen algunos medios de producción pero deben vender su fuerza de trabajo. En último lugar se encuentran los pequeños empleadores “Empleador artesano, pequeños artesanos, pequeños agricultores, comerciantes”, que poseen medios de producción y contratan trabajo asalariado pero que no pueden dejar de trabajar ellos mismos.

En referencia a los activos de organización Wright los define como el control efectivo sobre la coordinación e integración de la división del trabajo, son las categorías vinculadas con el management. Las tres posiciones que Wright distingue aquí son: a) gerentes: toman decisiones de políticas tiene autoridad efectiva sobre los subordinados; b) supervisores posiciones de autoridad pero que no están involucrados en las tomas de decisión organizacional; c) no gerenciales: posiciones sin ningún activo organizacional.

Respecto de los activos o credenciales en títulos, rasgos de títulos formales y de las tareas, las tres categorías obtenidas son: a) expertos: son los profesionales y técnicos y gerentes, b) los empleados calificados: ej . maestros ,técnicos de menor título que el universitario, c) los no calificados como por ejemplo los empleados administrativos y vendedores o ocupaciones manuales no artesanales o sin oficio.

Los grupos así definidos por Wright son:

Capitalistas

Pequeños empleadores

Pequeña burguesía

Directivos expertos

Directivos calificados

Directivos no calificados

Supervisores expertos

Supervisores calificados

Supervisores no calificados

Obreros calificados

Obreros semicalificados

Obreros no calificados

4. Observaciones sobre los estudios de Estratificación Social en el área metropolitana de Buenos Aires

En este apartado sólo se citan de manera ilustrativa y para ubicar el problema de investigación en un contexto real, las exploraciones conocidas que consideran los esquemas de clase teóricos mencionados con anterioridad, el de Goldthorpe y el de Wright.

Es decir, en los dos cuadros que se plantean a continuación se observa cómo es descripta la estratificación social del área metropolitana de Buenos Aires, independientemente de la distinción entre jefes y cónyuges. Aquí se muestran los resultados de los esquema de clase, con la totalidad de categorías correspondientes a cada uno, pues se muestran los datos sobre el total de casos. En posteriores análisis, se apreciará que se trabajará con estos esquemas de manera más agrupada, pues el ém

Tal como se observará el esquema de Wright parece encontrar más proletarios en la estructura social que el esquema de Goldthorpe.

Cuadro 1: Categorías de clase de Goldthorpe. AMBA.1995 (en %)

	Ocupación actual	O. en otros momentos
Clases de Servicio	26.5	19.9
1- Profesionales superiores, directivos y grandes empresarios (más de 5 empleados)	12.5	8.6
2- Profesionales de nivel medio,técnicos y supervisores de empleados no manuales	14.0	11.3
Clases Intermedias	40.4	38.3
3- Empleados no manuales de rutina, administración y ventas	14.4	17.4
4- Trabajadores de servicios personales y de seguridad	3.9	4.0
5- Pequeños propietarios y artesanos , con empleados (1 a 5)	0.6	0.5
6- Pequeños propietarios y artesanos, cuenta propia (sin empleados)	21.2	16.4
7- Agricultores y pescadores cuenta propia	0.3	0.02
Clase Obrera	33.0	41.6
8- Supervisores de trabajadores manuales	1.6	1.7
9- Trabajadores manuales calificados, incluidos rurales	13.6	17.7
10- Trabajadores manuales semicalificados y no calificados	17.8	22.0
11- Trabajadores rurales semicalificados y no calificados	0.0	0.2
Total	100.	100.
	(1116)	(2039)

Fuente: Jorrat, Raúl (2000) Estratificación Social y Movilidad .Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Secretaría de Ciencia y Técnica

Cuadro 2: Categorías de clase propuesta por Wright.AMBA. 1995 (en %)

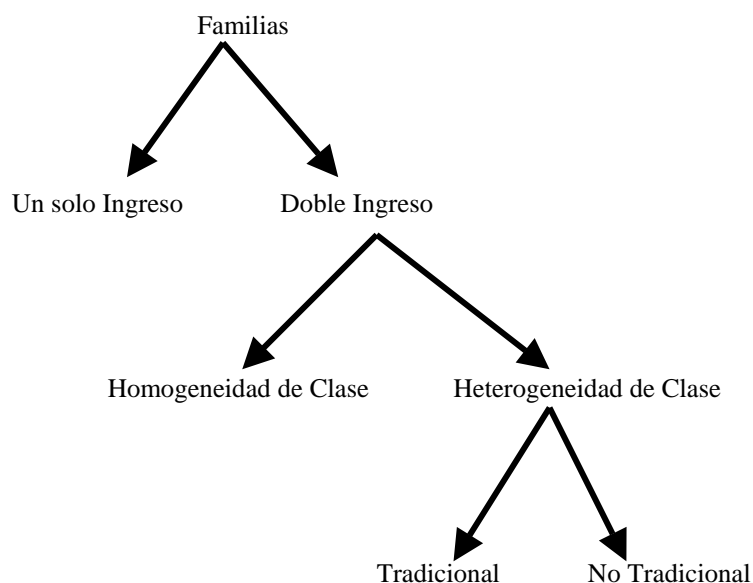
	Ocupación actual	O. en otros momentos
Propietarios	29.4	22.4
1- Burguesía (más de 9 empleados)	0.8	0.7
2- Pequeños empleadores (1-9 empleados)	1.8	1.4
3- Pequeña burguesía	26.8	20.3
No propietarios		
<i>Directivos</i>	3.8	2.5
4- Directivos expertos o calificados	1.5	0.9
5- Directivos semi-calificados	0.7	0.4
6- Directivos no calificados	1.6	1.2
<i>Supervisores</i>	11.6	7.8
7- Supervisores expertos o calificados	1.5	0.9
8- Supervisores semi-calificados	3.7	2.4
9- Supervisores no calificados	6.4	4.5
<i>Empleados y obreros</i>	55.2	67.3
10- Empleados u obreros calificados	2.3	1.8
11- Obreros semi-calificados	15.1	15.0
12- Proletarios	37.8	50.5
Total	100.	100.
	(1116)	(2039)

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del apéndice A de Jorrat,Raúl (2000) Estratificación Social y Movilidad .Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Secretaría de Ciencia y Técnica

5.La homogeneidad o heterogeneidad de clase de los hogares

Brian Graetz (1991) sugiere que a la hora de clasificar a los hogares según su clase social, es importante no quedarse con la simple distinción entre los hogares homogéneos en cuanto a su composición de clase y los hogares heterogéneos. Para el autor, entonces es importante distinguir entre los niveles o grados de heterogeneidad de clase. El autor desarrolla una estrategia para mostrar las diferencias entre los distintos tipos de hogar.

Según Graetz cuando se utiliza una clasificación en base al análisis conjunto de las ocupaciones del cónyuge y del jefe, pueden identificarse distintos tipos de familias. En primer lugar, hay que distinguir entre las familias con un solo ingreso de aquellas con doble ingreso. En segundo lugar, las familias con doble ingreso pueden ser divididas en aquellas que son homogéneas en cuanto a su composición de clase (el esposo y la esposa se ubican en la misma posición de clase) y aquellas que son heterogéneas (el esposo y la esposa ocupan diferentes posiciones de clase), también se las denomina familias de clases cruzada –*cross-class families*. Tercero, las familias heterogéneas pueden ser clasificadas en aquellas que son tradicionales (varones que ocupan una posición superior) y aquellas que son no- tradicionales (mujeres que ocupan una posición superior a la del marido).



De acuerdo a lo planteado por el autor muchas de las investigaciones relativas a este tema han asumido clasificaciones de las familias rígidas e inflexibles. La consecuencia de esto es exagerar el número de familias de composición de clase cruzada (heterogéneas).

Graetz plantea un modelo genérico para la confección de una clasificación de las familias basada en la información conjunta de la ocupación de la esposa y del esposo. Ese modelo asume el diagrama que se plantea a continuación.

Modelo genérico para la elaboración de una tipología de familias en base a una clasificación conjunta (ocupación del esposo y de la esposa)

Clase de la esposa

Clase del esposo	Clase I	Clase II	Clase III	Clase IV
Clase I	HH			
Clase II		HH		
Clase III			HH	
Clase IV				HH

Ref: HH clase homogénea.

En este modelo se plantea que las celdas en la diagonal principal, etiquetadas como HH, representan familias de composición de clase homogénea. Celdas fuera de la diagonal principal representan familias de clase heterogénea: entre ellas aquellas que se ubican de la diagonal hacia arriba resultan familias de combinación tradicional (los esposos se ubican en una clase social superior) y aquellas que se ubican bajo la diagonal son no tradicionales (las esposas se encuentran en una clase superior a la de los esposos) .

Más allá de esta primera distinción, el autor señala que existen una serie de problemas que los denomina problemas de composición, esto es cómo determinar cuáles son las celdas que representa la homogeneidad de clase y la heterogeneidad de clase de las familias, en esto las estrategias de las investigaciones son divergentes. La solución más simple es tratar a todas las celdas en la diagonal principal como homogéneas y al resto como heterogéneas.

Según Graetz algunos autores como Leiufrud y Woodward (1987) han reconocido ciertos problemas en soluciones tan simplistas y por tanto asumieron como familias heterogéneas en cuanto a su clase, solo a aquellas que poseía un compañero /a de clase trabajadora. Sin embargo esa decisión deja sin resolver otras combinaciones de las distintas modalidades de la heterogeneidad.

En general, las anomalías de composición tienen para el autor dos consecuencias importantes. El primero es que el número de familias con composición de clase cruzada pueden ser incorrectamente clasificadas cuando los compañeros se encuentran en situaciones de clase similar pero no idéntica. La segunda es que no se distingue entre aquellas familias cuyos miembros se ubican en clases adyacentes y aquellas que se ubican en clases opuestas. De allí que sea necesario tener en cuenta los grados de heterogeneidad de clase.

Graetz propone un modelo de construcción de una tipología de la clase social de las familias que tenga en cuenta la ocupación del esposo y de la esposa, basándose en el esquema conceptual de clase de Erik Wright (descrito en otra parte del informe).

Dicho modelo queda diagramado del siguiente modo.

Modelo de construcción de una tipología de la clase social de las familias

Clase de la esposa

Clase del esposo	Capitalista	P. Burguesía	D. experto	D. no experto	Expertos	O. calificados	O. no calificad.
Capitalista	HH	CC	MI	MI	MI	OP	OP
P. Burguesía	CC	HH	MI	MI	MI	OP	OP
Directivo experto	MI	MMI	HH	CC	CC	MI	MI
D. no experto	MI	MI	CC	HH	CC	MI	MI
Expertos	MI	MI	CC	CC	HH	MI	MI
Obreros calificados	OP	OP	MI	MI	MI	HH	CC
O. no calificados	OP	OP	MI	MI	MI	CC	HH

Ref. HH= Clase homogénea

CC= Clase compatible

MI= Clase mixta

OP= Clase opuesta

Como siempre en la diagonal se ubican las familias con homogeneidad de clase. Luego de manera bien cercana a dicha diagonal se encuentran las familias con clase compatible de sus miembros esto quiere decir las parejas se ubican en situaciones similares pero no idénticas , ejemplo de ello puede ser entre los capitalistas y la pequeña burguesía.

Un tercer grupo , ya más lejos de la diagonal se las denomina familias mixtas, que ya son consideradas familias de clase heterogénea .Y por último un cuarto grupo que agrupa a las familias de clase opuesta, estas familias tienen las ubicaciones más extremas de la tabla .

De acuerdo a la evaluación de este autor esta tipología permite establecer distintos niveles de heterogeneidad de clase de las familias y además permite sostener la primera descripción enunciada anteriormente entre las familias tradicionales y no tradicionales.

6. ¿Cómo se comportan los hogares del área metropolitana de Buenos Aires?

Ahora bien podemos preguntarnos, entonces, ¿ Cómo es la situación de los hogares del Area Metropolitana de Buenos Aires que tienen ambos miembros de la pareja que trabajan ?¿ Cuán homogéneos son en cuanto a su composición de clase?

6.1 Consideraciones sobre la homogamia educacional y ocupacional

Jorrat (2001) realizó algunos avances respecto de la caracterización de la homogamia ocupacional y educacional en Argentina. Si bien el propósito de dicho análisis está centrado en abordar desde otra perspectiva el problema de la movilidad social parece relevante tener en cuenta sus conclusiones pues constituye el antecedente más directo respecto del problema de investigación que este estudio se propone. El autor señala que el analizar las relaciones entre las personas- en particular el matrimonio- que pertenecen a grupos sociales diferentes permite estudiar el grado de apertura de una sociedad. Así si “en una sociedad tienen lugar muchos matrimonios entre personas que pertenecen a grupos sociales diferentes, puede ser considerada entonces una sociedad más abierta que una en que ocurran pocos matrimonios sociales mixtos”(p36-37). Asimismo hace una distinción entre la homogamia cultural y la homogamia económica.

En sus exploraciones sobre una muestra población de 20 años y más, correspondientes al área metropolitana de Buenos Aires, en el año 1995, halló que los años de educación de los padres varones eran superiores a los de la madres (6,63 vs. 5,94).El mismo análisis efectuó de los varones y sus cónyuges .Como indicador grueso de “homogamia educacional” utilizó el coeficiente de correlación lineal simple entre los años de educación de padre y madre y otro ente las cónyuges y los encuestados. De manera tal que al obtenerse valores positivos, altos y

significativos estadísticamente se estaría en condiciones de sugerir la existencia de apareamiento u homogamia educacional

Como resultante de dichas operaciones Jorrat encuentra que las correlaciones simples entre los padres alcanzan un valor superior a de los encuestados y sus cónyuge (0,64 vs.0,55), siendo ambos estadísticamente significativos

También el autor efectúa la lectura del cuadro de contingencia correspondiente a la relación entre el nivel de instrucción del encuestado y su cónyuge. En esa clase de cuadros los valores que se concentran en la diagonal principal constituyen otro indicador de homogamia educacional, pues señala la coincidencia entre los niveles educativos de unos y otras. Así resulta que casi un 62% del total de casos presenta una alta homogamia educacional pero que poco menos el 40 % restante se vincula con personas de otros niveles educativos. La mayor inmovilidad tiene lugar en la categoría más baja de educación (nivel hasta primario incompleto) lo que evidencia las grandes dificultades de las personas que sólo alcanzan dicho nivel educativo para vincularse con otras de mayor educación.

Por otra parte el investigador mencionado también sometió los datos a una prueba de asociación de variables como el Chi cuadrado y como resultante obtuvo que efectivamente existe asociación entre el nivel educativo de los cónyuges.

Por último, al efectuar las comparaciones de las tablas de contingencia de los encuestados actuales con la de los padres, se observa que los niveles educativos en la diagonal principal coincidían en un 79,6% superando en una proporción considerable a los valores de coincidencia entre los encuestados y sus cónyuges (62,1%). Este hecho haría suponer según el autor que nos estaríamos encontrando frente a una tendencia a la reducción de la homogeneidad educacional entre las parejas.

En lo que respecta a la homogamia ocupacional el procedimiento utilizado fue similar. El autor tuvo en cuenta en primer lugar las correlaciones lineales simples entre la posición de clase de ambos padres y de los encuestados y sus cónyuges. La

categorización ocupacional considerada, fue la más regularmente empleada en Estados Unidos, que es la de Hout (1983). El coeficiente entre los padres es de 0,47 y el de los encuestados y sus cónyuges resultó de 0,45. Los arrojados por la aplicación de otra categorización, la de Golthorpe (1987), son de 0,52 y 0,45 respectivamente. Una tendencia similar se logra al aplicar la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (1988) el coeficiente de correlación para los padres es de 0,54 mientras que el de los encuestados y sus cónyuges es de 0,45.

Por tanto ante estos datos según el autor estaríamos frente a una tendencia similar a la de la variable educación, habría una menor homogeneidad ocupacional entre las parejas.

6.2 La asociación entre la clase social de los encuestados y sus cónyuges

Cabe recordar que la hipótesis central que orienta el análisis, es aquella que sostiene que el perfil del sistema de estratificación varía sustancialmente si se considera como referente para su medición a los jefes de hogar, o si se toma en cuenta a los jefes y a sus cónyuges.

Para contrastar dicha hipótesis se construyó una tabla estadística que permita exponer la relación entre la clase social- a partir de la categorización de Goldthorpe- de ambos miembros del hogar, para los casos en que ambos miembros de la pareja tuviesen ocupación informada. La idea que pretende mostrar dicho cuadro, es que la clase social de uno de los miembros de la pareja no está altamente asociada a la que posee el cónyuge. Si esta asociación fuera alta, no se hallaría una variación significativa en el perfil del sistema de estratificación resultante de considerar a uno u otro miembro de la pareja como referente para la medición de la clase social del hogar.

Cuadro 3 : Distribución conjunta de las categorías de clase de Goldthorpe para ambos cónyuges. Personas que viven en pareja. Valores absolutos .AMBA. 1995.

Encuestado

Cónyuge	C. de Servicios	C. Intermedias	C. Obrera	Total
C. de Servicios	123	72	29	224
C. Intermedias	73	195	148	416
C. Obrera	34	182	301	517
Total	230	449	478	1157
Phi:	0.491	p= 0.000		
V de Cramer:	0.348	p= 0.000		
Chi cuadrado:	279.43,grados de libertad :4	p= 0.000		

Fuente: Procesamiento especial sobre los datos de Jorrat, Raúl .Estratificación Social y Movilidad .Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. .CEDOP.UBA

Tal como se observa en la tabla de referencia, se rechaza la hipótesis nula de que la posición de clase de uno es independiente de la del otro, por tanto no puede sostenerse que al tomar en cuenta a las cónyuges el perfil de estratificación variaría sustancialmente del actual.

Estos resultados son coincidentes con las evidencias mencionadas por Jorrat (2000) para el caso de Argentina y por Erikson (1984), Goldthorpe (1984) y Graetz (1991) para una serie de países industriales.

Según las conclusiones de Erikson (1984), el sexo parece irrelevante para clasificar las posiciones de clase de las familias, pero los datos presentados por el autor indican que es preferible tomar en cuenta las ocupaciones de los esposos y esposas. Es sugerible que esto sea hecho sobre la base de un orden jerárquico de las categorías ocupacionales (un orden de dominancia). En este camino se puede

obtener una simple clasificación que capte mucho de la variación de las situaciones de las familias.

A pesar de los hallazgos anteriores, parece pertinente tomar en cuenta algunos señalamientos conceptuales que Erikson realiza- citando a Lockwood. Distingue así, dos aspectos de la posición social, el trabajo y la situación de mercado. Si se acepta que las posiciones de trabajo de los dos esposos y esposas, influyen en la situación de mercado del hogar, los dos aspectos pueden no coincidir. Erikson sostiene, entonces, que de esos dos conceptos, uno está referido a la situación de trabajo y está completamente vinculado con la dimensión individual. El otro refiere a la situación de mercado y se vincula con el hogar y la familia como un todo.

La posición se la observa a través de las ocupaciones. La clase se refiere a la situación de mercado de la familia.

Por tanto, dos preguntas básicas referidas al estudio de la estructura social a tener en cuenta son: cómo se organiza la producción y cómo los resultados de esa producción son distribuidos. Dichas preguntas están en estrecha relación con los elementos conceptuales mencionados anteriormente.

6.3 Una mirada adicional a la homogeneidad de clase de los hogares.

Ahora bien, aunque la clase social de ambos miembros de la pareja presenta una asociación considerable- aunque no perfecta- resulta de interés indagar sobre las características de la homogeneidad de la composición de los hogares en cuanto a su clase social. Cuestión ésta que se analiza en el próximo apartado.

Para contestar los interrogantes señalados al inicio de este apartado se observarán los datos publicados de la fuente citada anteriormente. Esta información presenta la

composición de clase de los hogares, comparando la clase social obtenida por la observación de cada uno de los cónyuges.

El Esquema de estratificación de clase utilizado, en primer lugar, se basa en el enfoque neo - weberiano de John Goldthorpe, cuyos principales rasgos fueron mencionados con anterioridad.

Tal como se observa en el cuadro siguiente los hogares estrictamente homogéneos, es decir aquellos que se ubican en la diagonal y que aparecen resaltados con negrita , ascienden a casi un tercio (31.3%).

Asimismo, retomando los tipos de hogares citados por Graetz , los hogares con cruce de clases “tradicional” , es decir cuya clase social del cónyuge varon supera a la de su compañera , constituyen poco más que otro tercio (36.3%).

Por último, los hogares con cruce de clase “no tradicional”, aquellos en los que las mujeres superan la clase social de los varones, resultan el tercio restante (32.4%).

Este último tipo de hogar es el que constituye el núcleo de la preocupación de la investigación, pues, en este caso las mujeres quedarían sin considerarse, si es que los definidos como jefes son los varones.

Si además se retoma la descripción de Graetz respecto del nivel de heterogeneidad de los hogares, y solo a modo de ejercicio, pues no estamos trabajando con el esquema de clases para el cual el autor pensó la tipología mencionada previamente, se realizaron algunas exploraciones en relación a este tema.

Cabe señalar que el criterio que trató de mantenerse en este ejercicio, está relacionado con la lejanía o no de los casos respecto de la diagonal, cuya concentración denota la composición de clase idéntica de los hogares.

Puede decirse que casi un tercio (31,3%)de los hogares son estrictamente homogéneos (HH), poco menos que otro tercio (29,7%) resulta compatible (CC) en

cuanto a su clase, otro tercio (33,2%) tiene una composición mixta (MI) y solo el 6% presenta oposición de clase (OP) entre sus cónyuges.

Cuadro 4: Categoría de clase según Goldthorpe para ambos cónyuges (con ocupación actual o anterior).AMBA. 1995 . (En % sobre el total de casos)

Clase esposa

Clase esposo	C. de Servic.	C. Asalaria.	C.I P.Burg.	C.Obrer. Califica.	C.Obrera no calif.	Total
C. de Servicios	9.8	5.9	1.7	1.1	1.2	(278)
C. intermedia Asalariada	2.2	5.0	2.4	2.0	3.0	(205)
C. Intermedia P.Burguesía	2.8	5.4	3.5	2.6	5.4	(276)
C. Obrera Calificada	2.5	6.3	4.1	6.0	11.0	(421)
C. Obrera no calificada	1.2	3.0	2.3	2.8	7.0	(230)
Total	(259)	(362)	(198)	(205)	(386)	(1410)

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del apéndice A de Jorrat,Raúl (2000) Estratificación Social y Movilidad .Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Secretaría de Ciencia y Técnica

Asimismo se consideran algunos datos que hacen referencia al esquema de análisis de clases de Wright. Es importante tener en cuenta que “trabajar con los datos muy agregados tiene la desventaja de oscurecer algunos movimientos más detallados y la ventaja , consecuentemente , de eliminar ciertos cambios que quizá serían más resultado de una movilidad horizontal que de un cambio de status de un miembro de la pareja” (P46).Esta propuesta de tres grupos fue elaborada por Wright para analizar la relación de clases de los esposos.” En su propuesta tripartita, Wright distingue la Pequeña Burguesía , que son todos los autónomos o cuentapropia. Aclara que ignora la distinción entre pequeña burguesía y pequeños capitalistas, dado que “ la amplia mayoría de los individuos en la categoría combinada son estrictamente pequeño burgueses que no emplean trabajo asalariado o empleadores con menos de cinco

empleados. Ello sería resultado de un tamaño de muestra más pequeño por la carencia de información detallada sobre la ocupación del cónyuge. Luego Wright distingue la clase media, incluyendo todos los asalariados en posiciones de autoridad gerencial o de supervisión, o en ocupaciones profesionales, gerenciales o técnicas. Finalmente, distingue la clase obrera, que incluye a todos los asalariados en empleos carentes de autoridad de supervisión y en ocupaciones distintas de las profesionales, gerenciales o técnicas.

A continuación se presenta la siguiente información:

Cuadro 5: Categoría de clase según Wright para ambos cónyuges con ocupación actual. Encuestados de ambos sexos. AMBA. 1995 . (En % sobre el total de casos)

Clase esposa

Clase esposo	P.Burguesía	Clase Media	Clase Obrera	Total
P. Burguesía	7.2	7.1	17.8	(226)
Clase Media	3.7	11.2	9.8	(174)
Clase Obrera	7.5	4.4	28.9	(303)
Total	(130)	(176)	(397)	(703)

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del apéndice A de Jorrat, Raúl (2000) Estratificación Social y Movilidad .Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Secretaría de Ciencia y Técnica

Tal como se observa en el cuadro precedente, los hogares estrictamente homogéneos, es decir aquellos que se ubican en la diagonal y que aparecen resaltados con negrita , ascienden a casi la mitad (47.3%).

Asimismo, retomando los tipos de hogares citados por Graetz , los hogares con cruce de clases “tradicional”, es decir cuya clase social del cónyuge varón supera a la de su compañera , constituyen poco más que un tercio (34.7%).

Por último, los hogares con cruce de clase “no tradicional”, aquellos en los que las mujeres superan la clase social de los varones, resultan la proporción restante (17.9%).

Retomando la descripción de Graetz respecto del nivel de heterogeneidad de los hogares, puede decirse que casi la mitad (47,3%) de los hogares son estrictamente homogéneos (HH), una baja proporción (10,8%) resulta compatible (CC) en cuanto a su clase, otro porcentaje bajo (16,5%) tiene una composición mixta (MI) prácticamente una cuarta parte (25,3%) presenta oposición de clase (OP) entre sus cónyuges.

7. Comparación de los tipos de hogares, en cuanto a su homogeneidad de clase, en relación a otros países

Graetz (1991, pag.104) presenta un cuadro comparativo de los tipos de familias de Australia, Gran Bretaña; Finlandia; Suecia y Estados Unidos. En dicho cuadro el autor presenta los resultados de diferentes relevamientos así como también indica cuál ha sido el método de clasificación utilizado. A esta tabla se le han agregado los resultados locales con algunas variaciones a saber: se incluyen los datos obtenidos por la aplicación del Esquema de Goldthorpe y no figuran aquellos calculados sobre la muestra total, pues no ha sido posible realizarlo en el marco de esta investigación.

Debe notarse que en este cuadro se han recalculado los valores de la homogeneidad u heterogeneidad de clase de los hogares, definiendo a un hogar como heterogéneo cuando solo uno de los miembros de la pareja pertenece a la clase obrera. Como ha de observarse, es una concepción de la heterogeneidad más restringida que la utilizada en otras instancias del análisis.

Al comparar el enfoque de Wright, para el cual se cuenta información para todos los países, se observa que Argentina presenta una pauta más similar - en términos generales - a la de los Estados Unidos.

No obstante, dicho país aventaja en su "cruce de clases no tradicional" al nuestro, es decir las cónyuges que superan la clase social de sus parejas es mayor a los valores arrojados por Argentina (AMBA). Cabe señalar que solo Australia supera a los Estados Unidos en esta perspectiva.

Cuadro 6: La localización de clases de las familias comparativa: Australia; Gran Bretaña; Finlandia; Suecia, Estados Unidos y AMBA . (en porcentajes)

País	Método de Clasificación	Homogéneos	Heterogéneas	Cruce de clases Tradicional	Cruce de clases no tradicional
<u>Australia</u>					
Baxter (1988)	Esquema Wright	62	38	27	11
		32	68	48	20
Graetz – Mc Allister (1988)	Manual/ No manual	34 (+46)2 64	19 36	6 11	13 25
<u>Gran Bretaña</u>					
Britten & Heath (1983)	Manual/Non Manual	36(+44)2 64	20 36	6 11	14 25
Leiuslsfrud & Woodward (1988)	Esquema Wright	61 46	28(+11)3 35 (+12)3	20 24	8 11
<u>Suecia</u>					
Leiuslsfrud & Woodward (1988)	Esquema Wright	56 47	32 (+12)3 39 (+14)3	27 32	6 7
Wright (1989)	Esquema Wright	34(+40)2	26	20	6
		57	43	32	10
<u>Estados Unidos</u>					
Wright (1989)	Esquema Wright	22 (+60)2	18	11	7
		55	45	28	18
<u>AMBA (ARG)</u>					
1995	Esquema Wright	-	-	-	-
		58	42 (+11)3	28	14
	Equema Goldthorpe	-	-	-	-
		65	34 (+34)3	15	19

Notas

- 1- Se muestran dos filas de porcentajes para cada clasificación. La fila de más arriba muestra la distribución para todas las familias (con un solo ingreso mas las de doble ingreso); la fila de más abajo muestra los porcentajes de las familias con doble ingreso solamente.
- 2- Porcentajes entre paréntesis corresponden a familias con un solo ingreso, que no son designadas como homogéneas por los autores.
- 3- Los porcentajes que no están entre paréntesis corresponden a familias con composición de clase cruzada., definidas como aquellas con un compañero de clase social trabajadora; los porcentajes entre paréntesis son otras familias heterogéneas(sin un compañero de clase trabajadora)

8.Algunas referencias a la estabilidad del trabajo de las mujeres.

Uno de los argumentos que no favorece la incorporación de la clase social de las mujeres a los esquemas convencionales de estratificación social, es que las mismas poseen poca estabilidad ocupacional a lo largo del tiempo (Goldthorpe1983,Erikson 1984). Esto afectaría la validez de un esquema que las incluya dado que las mismas experimentarían una alta movilidad intrageneracional.

Con el objetivo de explorar este aspecto de la inserción laboral de las mujeres. Se buscó analizar diferentes cohortes de edad de mujeres y varones, de manera que se pudiera observar las variaciones en las tasas de actividad económica.

Cabe señalar que estos datos, provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares solo para el Area Metropolitana de Buenos Aires, constituyen una aproximación indirecta a esta hipótesis pues no miden las entradas y salidas de las mismas mujeres del mercado de trabajo, como en un estudio tipo panel.

Tal como se evidencia en los cuadros siguientes, también señalado por Wainerman y Sautú (1979,1991), los patrones de comportamiento por edad- respecto de las entradas y salidas de las mujeres -pareciera haber cambiado a partir de aquellas nacidas en la década del sesenta. Tienden a retirarse menos del mercado de trabajo que aquellas nacidas en la década del cincuenta.

Asimismo al comparar las mismas tasas con los varones se observa que estos se comportan de manera diferente, es decir las variaciones de las tasas por edad son prácticamente inexistentes.

Cuadro 7: Tasas de actividad específica en diferentes cohortes de mujeres.
Aglomerado de Gran Buenos Aires (Inicio de la cohorte 20-24 años)

	Fecha de nacimiento				
	1950-1954	1956-1960	1961-1965	1966-1970	1971-1974
1974	59.1				
1980	50.2	60.8			
1985	45.6	50.4	53.9		
1990	51.7	50.6	56.3	57.0	
1995	48.2	55.5	64.0	64.3	63.3
2000	24.7	54.2	62.4	58.6	68.4

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de EPH. Ondas de Octubre.1974-2000

Cuadro 8: Tasas de actividad específica en diferentes cohortes de mujeres.
Aglomerado de Gran Buenos Aires (Inicio de la cohorte 25-29 años)

	Fecha de nacimiento				
	1945-1949	1951-1955	1956-1960	1961-1965	1966-1970
1974	46.9				
1980	42.8	50.2			
1985	44.5	45.6	50.4		
1990	39.5	51.7	50.6	56.3	
1995	13.9	48.2	55.5	64.0	64.3
2000		24.7	54.2	62.4	58.6

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de EPH. Ondas de Octubre.1974-2000

Cuadro 9: Tasas de actividad específica en diferentes cohortes de varones.
Aglomerado de Gran Buenos Aires (Inicio de la cohorte 20-24 años)

	Fecha de nacimiento				
	1950-1954	1956-1960	1961-1965	1966-1970	1971-1974
1974	85.6				
1980	95.7	86.8			
1985	96.8	94.8	84.6		
1990	97.1	97.0	97.1	85.8	
1995	90.0	96.9	97.7	94.8	87.9
2000	61.3	90.5	96.4	96.6	95.7

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de EPH. Ondas de Octubre.1974-2000

Otros datos que se aproximan a este aspecto de la participación económica de las mujeres fue descrito por Cerrutti (2000). La autora analiza los factores sociodemográficos que influyen en la participación laboral de las mujeres en un lapso corto (18 meses) y la asociación existente entre el tipo de empleo y la inestabilidad laboral. Los datos analizados corresponden a la EPH entre 1991 y 1994. Así entre las mujeres que han participado laboralmente alguna vez en dicho período, el 23,9 % lo hizo de manera intermitente, es decir realizó dos o más cambios en su condición de actividad. Un 12.1% dejó de pertenecer a la fuerza de trabajo, y un 18,9% pasó a integrarla (abandonó la inactividad económica) y poco menos de la mitad (45,1%) permaneció de modo permanente.

No obstante dichos comportamientos son diferenciales por edad y nivel de instrucción. Tienden a poseer una inserción más inestable las más jóvenes y las mayores. Por su parte las más educadas, con secundario completo y universitario incompleto o completo, son las que más permanecen activas a lo largo del tiempo. Esas tendencias se mantienen aún controlando otros posibles factores que pudiesen influir en el comportamiento laboral de las mujeres.

“En cuanto a la influencia de la situación familiar, las entradas y salidas de la fuerza de trabajo son más frecuentes entre mujeres con compañero presente en el hogar y con hijos (en particular si son pequeños), aunque dicha influencia se encuentra

mediatizada por sus situación socioeconómica. Es decir mujeres casadas de clase media son más probables de participar en la fuerza laboral de una forma estable que sus pares menos favorecidas económicamente, entre otras razones porque pueden acceder a empleos mejor remunerados, que brindan más satisfacción personal y que además permiten acceder a servicios pagos para el cuidado de los hijos y la realización de tareas domésticas. Sin embargo, la intermitencia en la fuerza de trabajo no solo se relaciona con factores individuales y familiares, sino que también se encuentra fuertemente asociada a las características de los empleos. En comparación con mujeres con trayectorias laborales estables, aquellas con trayectorias inestables trabajan por un número de horas significativamente menor, se desempeñan en sectores de baja productividad, de fácil acceso y en condiciones de trabajo informales. Asimismo, el hecho de trabajar en ocupaciones con dichas características ha mostrado ser un predictor significativo de la probabilidad de cambiar de condición de actividad durante intervalos temporales de corta duración, aun manteniendo constante el efecto de las características individuales y familiares.” (p 633)

Pero siguiendo a Erikson (1984), no puede decirse que una ligazón menos fuerte con el mercado de trabajo signifique que exista una mayor movilidad intrageneracional entre las mujeres. Para ello deberíamos disponer de información que nos permita comparar la movilidad intrageneracional de mujeres y varones pero la misma no está disponible.

Tal cual se observó en el estudio de Cerrutti (2000) las mujeres casadas están vinculadas menos fuertemente al mercado de trabajo que los hombres casados. También se observó que parte de las mujeres con compañero se mueven intermitentemente dentro y fuera del mercado de trabajo, tal vez busquen trabajo cuando tienen situaciones financieras más restringidas en el núcleo familiar pero los dejan cuando deben cumplir otras necesidades como el cuidado de los hijos, por ejemplo. Ahora estos movimientos es difícil que cambien la posición de clase de un hogar. Es decir si estos movimientos tienen lugar no necesariamente deberían cambiar los valores de un índice de clase.

Erikson (1984) concluye que las mujeres que permanecen más vinculadas al mercado de trabajo aparecen más atadas a sus ocupaciones que los hombres. Los datos no dan soporte a la idea de que se obtendrían clases más estables si se centrara en la asignación de clases basadas en las posiciones de trabajo de los varones

Bibliografía

- ◆ Blau, P; Duncan O.1967. THE AMERICAN OCUPATIONAL STRUCTURE. Nueva York: Wiley.
- ◆ Burin, M. Y Emilce Dio Bleichmar (comp.) (1996). GENERO, PSICOANALISIS, SUBJETIVIDAD. Buenos Aires, Paidos.
- ◆ Carabaña,J (comp).1995. DESIGUALDAD Y CLASES SOCIALES.UN SEMINARIO EN TORNO A ERIK O. WRIGHT.Madrid: Gráficas Rógar
- ◆ Castells, M.1998. LA ERA DE LA INFORMACION.ECONOMIA, SOCIEDAD Y CULTURA. Madrid: Alianza Editorial, Vol 2.Cap 4
- ◆ CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS.1991.Buenos Aires. Indec
- ◆ Cerrutti, M.2000."Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires". DESARROLLO ECONÓMICO, 39.nº 156.
- ◆ Crompton, R. 1993. CLASE Y ESTRATIFICACION UNA INTRODUCCION A LOS DEBATES ACTUALES. 1993. Madrid: Editorial Tecnos.
- ◆ Crompton,R.1989."Class theory and gender". THE BRITISH JOURNAL OF SOCIOLOGY.40:565-587.
- ◆ Heath,A.y Nicky Britten.1984." Women's jobs do make a difference: reply to Goldthorpe". SOCIOLOGY.18: 475-490.
- ◆ Davis, N; Robinson, R.1988.CLASS IDENTIFICATION OF MEN AND WOMEN IN THE 1970s AND 1980s. AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW. 53:103-112
- ◆ Dale, A., N.Gilbert y S.Arber.1985. "Integrating women into class theory". SOCIOLOGY.19: 384-409.
- ◆ Delphy, C. 1992. "Women in stratification studies" en Roberts, H (comp). DOING FEMINIST RESEARCH. London:Routledge ed.

- ◆ Durand,T y M.A. Gutiérrez..1998. "Cuerpo de mujer: consideraciones sobre los derechos sociales, sexuales y reproductivos en la Argentina", en MUJERES SANAS, CIUDADANAS LIBRES (o el poder para decidir).CLADEM, FNUAP, FEIM, Foro por los derechos reproductivos: Buenos Aires.
- ◆ Erikson,R.1984." Social class of men, women and families" SOCIOLOGY.18:501-514
- ◆ Goldthorpe,J.1983. "Women and class analysis In defence of the conventional view." SOCIOLOGY.17:465-88
- ◆ Gómez Rojas;G.1998 "La discriminación según el género en el acceso a la autoridad en el lugar de trabajo. Un estudio en el área metropolitana de Buenos Aires". Infome final de beca de investigación.Mimeo
- ◆ Gómez Rojas;G.2002 "Las mujeres y el logro de autoridad en el trabajo. Un estudio en el área metropolitana de Buenos Aires". Boletín nº 19.Consejo de Profesionales en Sociología. CPS.
- ◆ Garnsey, E. 1990. "Women´s work and theories of class and stratification" en Giddens,A y Held,D: CLASSES ,POWER AND CONFLICT.CLASSIC AL AND CONTEMPORARY DEBATES Los Angeles: University of California Press
- ◆ Graetz, B.1991"The class location of families: a refined classification and analysis" SOCIOLOGY.25:101-118
- ◆ Jorrat, J.1999." Niveles de educación y diferenciales sociales en logros educacionales ,con consideraciones sobre homogamia educacional en la selección de pareja", en SOCIEDAD ,nº 16.Buenos Aires.
- ◆ Jorrat, J.2000.ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y MOVILIDAD.UN ESTUDIO DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES. Tucumán: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán.
- ◆ Martínez,E.1992."Hacia una crítica de la maternidad como eje de construcción de la subjetividad femenina en psicoanálisis, en Ana M. Fernández. LAS MUJERES EN LA IMAGINACION COLECTIVA, Buenos Aires, Paidós.
- ◆ Roos P.1985."Gender and Work: A comparative analysis of industrial societies Albany:State University of New York Press
- ◆ Rosenfeld R.1980.Race and sex differences in career dynamics. AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW. 45:583-609.

- ◆ Sautú;R.1991."Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina 1970-1980".ESTUDIOS DEL TRABAJO, N°1:47-76.
- ◆ Sorensen, A.1994." Women, family and class". ANNUAL REVIEWS OF SOCIOLOGY.20:27-47
- ◆ Sorensen,A; McLanahan,S.1987." Married women´s economic dependency,1940-1980". AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY93:659-687.
- ◆ Stanworth, M.1984."Women and class analysis:a reply to JohnGoldthorpe" SOCIOLOGY.18:159-170.
- ◆ Stevens, G; Boyd, M.1980." The importance of mother: labor force participation and intergenerational mobility of women".SOCIAL FORCES59:187-199.
- ◆ Torrado,S. 1992. ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA1945-1983. Buenos Aires Ediciones de la Flor.
- ◆ Torrado,S.1993. PROCREACION EN LA ARGENTINA.HECHOS E IDEAS. Buenos Aires: Ediciones de la Flor- Centro de Estudios de la Mujer.
- ◆ Wainerman,C.1979."Educación,familia y participación económica femenina". Buenos Aires: CENEP. Cuadernos del CENEP, N° 19.
- ◆ Wolf, W. y N. Fligstein, (1979), "Sex and authority in the workplace: The causes of sexual inequality". AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW 44; 235-252.
- ◆ Wright,E:1985. CLASSES.London: Verso
- ◆ Wright,E:1992." The non-effects of class on the gender division of labor in the home: A comparative study for Sweden and the United States". GENDER AND SOCIETY :6 N° 2
- ◆ Wright, E. 1997.CLASS COUNTS.COMPARATIVE STUDIES IN CLASS ANALYSIS Cambridge:Cambridge. University Press
- ◆ Wright, E y B. Martin (1987) "The Transformation of the American Class structure, 1960-1980" AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY 1-29.
- ◆ Wright, Baxter, J. G. Birkelund. (1995). "The gender gap in workplace authority: a cross national study". AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW - 60; 407- 435.
- ◆ Zipp,J; Plutzer,E. 1996." Social class, gender, and class identification in the U.S." SOCIOLOGY.30:235-252